

EXPLORACIÓN DE LAS VIVENCIAS DE MUJERES CON ORIENTACIÓN SEXUAL LÉSBICA EN LA CIUDAD DE MEDELLÍN

Manuela Vélez Mesa

Facultad de Psicología de la Universidad EAFIT

Resumen.

Se realizó una investigación cualitativa, de tipo fenomenológico-hermenéutico, que buscó explorar las vivencias de mujeres con orientación sexual lesbica de la ciudad de Medellín, con el fin de indagar acerca de sus percepciones respecto al descubrimiento de su orientación sexual y lo que ha significado en las relaciones con sus familiares y grupo de pares, además de los obstáculos que han tenido que enfrentar a través del proceso de aceptación de su condición sexual. Se llevaron a cabo 12 entrevistas semiestructuradas a mujeres homosexuales entre los 20 y los 30 años, y se diligenció un diario de campo producto de un proceso de observación participante que tuvo lugar en una discoteca gay de la ciudad de Medellín.

Los datos obtenidos permitieron evidenciar que el descubrimiento de la orientación sexual es un proceso individual que depende de las relaciones familiares y el apoyo del grupo de pares, a partir de lo cual las mujeres con orientación sexual lesbica van configurando un estilo de vida propio, lo que permite constatar que existen una serie de particularidades en la caracterización de su rol tales como su forma de vestir, relacionarse con los otros y enfrentar los desafíos que se les presente; motivo por el cual se comienzan a evidenciar una serie de cambios que influyen de forma contundente en su conducta y visión sobre la sexualidad humana.

Palabras clave: vivencias, cultura, orientación sexual, homosexualidad, relaciones familiares, pares.

Abstract.

A qualitative investigation of hermeneutical phenomenological type was done, looking to explore the experiences of women with lesbian orientation in the city of Medellin. The goal was to find out about the perceptions regarding the discovery of their sexual orientation and what it has meant to their families and peer relationships, furthermore, the obstacles they had to face through the process of acceptance of their sexual condition. Twelve semi structured interviews were carried out to women between 20 to 30 year olds. A journal was filled out with an observation process that took place in a Gay nightclub in the city of Medellin.

The data obtained allowed to discover that the sexual orientation is an individual process that depends on family relationships and support of their peers from which women with lesbian

orientation start creating their own life style, which allows to conclude a series of peculiarities that characterize their role such as the way they dress, how they relate to others and to confront any challenges they might face; the reason for which it begins to show evidence with a series of changes that influence the conduct and vision about human sexuality.

Keywords: experiences, culture, sexual orientation, homosexuality, family and peer relationships,

Introducción

En Norteamérica a principios del siglo XX, Charles Horton Cooley (citado por Álvaro & Garrido, 2003), afirma que el individuo y la sociedad no tienen una existencia separada y que por el contrario forman parte indisoluble de la experiencia.

Por esto manifiesta Cooley que no es posible estudiar la sociedad sin remitirse a los sujetos que la componen: “un individuo separado es una abstracción desconocida a la experiencia (...)” (Cooley, 1902 citado por Alvaro & Garrido, 2003, p. 114). Así mismo describe la materialización de la vida humana como un todo en crecimiento unificado por continuos flujos de interacción, al mismo tiempo diferenciadas en diversas formas de energía que se perciben como personas, rasgos, tendencias, doctrinas e instituciones (Cooley, 1902 citado por Alvaro & Garrido, 2003).

En sus análisis se encontró de gran relevancia el hecho de cómo concibe la formación intersubjetiva de la identidad, sosteniendo que la imagen que los demás se hacen de nosotros termina formando parte de nuestra identidad, puesto que en el trascurso de la interacción cotidiana la persona no solo es consciente de la imagen que los otros tienen de ella, sino que además interpreta sentimientos que despierta en los demás, es decir que los sujetos sirven y actúan de espejos en los que se ven reflejados constantemente. Plantea que tres elementos son los principales: la idea que tiene la otra persona de nuestra apariencia, la imagen de la valoración de esa apariencia y un sentimiento de sí mismo que es atribuido, es decir, el efecto imaginado de ese reflejo en la mente del otro; al imaginar, siempre se compartirán juicios y valoraciones de la otra mente, afirma Cooley (1902, citado por Alvaro & Garrido, 2003).

Charles (1902, citado por Alvaro & Garrido, 2003) plantea que a partir de la interacción con los otros es que la personalidad e identidad se van desarrollando al igual que lo sucedido con el pensamiento y la conciencia, pues es a través de mecanismos como el lenguaje, la comunicación y la empatía que se produce la interacción social. Es decir que si el otro puede

ser identificado y nombrado como padre, hijo, madre, heterosexual u homosexual, las normas y valores sociales sobre cómo debería comportarse cada uno de ellos permiten predecir de qué manera se van comportar; así, se concluye que el aprendizaje de la conducta ajustada a cada rol presume la interiorización de la sociedad dentro de la psique del ahora sujeto (Pons, 2010).

Pons (2010) afirma que la esencia de la comunicación humana, se configura como la capacidad de la persona para anticipar las repuestas que sus actos provocarán en los otros, lo que implica que para comunicarse, los sujetos han de conocer qué significan para los otros los símbolos que utiliza, es decir que debe ser capaz de ocupar el lugar del otro. Es en este punto donde se produce la aparición del otro significativo; aquel que es representado por individuos que desempeñan ciertos roles en la vida de un sujeto, lo cual es fundamental en el proceso de socialización, ya que es precisamente lo que facilitará el aprendizaje de roles y la noción de sí mismo, mediante la generalización de los puntos de vista del otro significativo al conjunto de la sociedad al otro generalizado.

Todo lo anterior permite la aproximación a la construcción de la sexualidad en cuanto vivencia, la cual se soporta en un fundamento histórico en el que la elección del objeto de deseo se encuentra atravesada por el sistema cultural al cual se pertenece. La elección de este objeto sexual es lo que también se conoce como orientación sexual, definida como una afinidad constante hacia otra persona en los planos afectivo, emotivo y sexual (Asociación Americana de Psicología, APA, 2012); es por esto que se entenderá que la orientación sexual es un referente fundamental en torno al cual se construye la identidad, aclarando que no la constituye en su totalidad (Alfonso & Guardarram, 2012).

Cabán (2012) afirma que la orientación sexual puede ser por el otro sexo, lo que supondría la heterosexualidad; por el mismo, denotando homosexualidad; o por ambos, haciendo referencia a la bisexualidad. La homosexualidad hace referencia a las personas cuyo erotismo y afectividad se inclinan hacia personas del mismo sexo; a las personas que se nombran dentro de la categoría de homosexual se les llama también gay o lesbiana según sean de sexo masculino o femenino respectivamente (Cabán, 2012).

Afirma Foucault (s.f. citado por Basilio, s.f) que la constitución de la orientación homosexual como categoría va acompañada de su represión. Del mismo modo Eribon (1999) comenta en sus palabras que la injuria es un enunciado cuya función es producir efectos y perpetuar la separación entre “normales” y aquellos que Goffman (2001) nombra como los “estigmatizados”.

La referencia más antigua que se encontró de homosexualidad es de hace 8000 años A.C, momento en que se hicieron pinturas rupestres que muestran dos hombres copulando. Luego aparece en el imperio babilónico, 4 mil años A.C., lo más antiguo que se ha encontrado referente al lesbianismo que son testimonios en sumario de amor de una mujer a otra. En ambos casos se pudo concluir que estas expresiones eran comportamientos comunes que no eran castigados (Mogrovejo, 2008).

En la antigua Grecia no se implementaba el término “homosexualidad” y la práctica era normalmente aceptada aunque se hacía una distinción entre personas que practicaban la homosexualidad y quienes practicaban la heterosexualidad, llamándola paiderastia (Leblanc Castillo & Romero, 2011). A los 19 años se esperaba que cesaran las prácticas homosexuales, se casaran y se reprodujeran para el bien de la sociedad (Cabán, 2012).

En Roma la homosexualidad era socialmente aceptada y practicada solamente por los hombres debido a que se consideraba un acto sexual únicamente si ocurría penetración (Leblanc & Romero, 2011). Al llegar el cristianismo se instauró un discurso de abominación frente a las prácticas entre personas del mismo sexo, si se llegaran a realizar se pagaría con la tortura y la muerte; además se empezó a emplear el celibato, en el cual la abstinencia era la clave para estar en la misma sintonía de la voluntad divina; debido a esto las relaciones homosexuales se denominaron como “pecado”. Las creencias que sostienen que este hecho es un pecado es lo que más ha llegado a atemorizar a la sociedad, ya que se considera que después de la muerte serán “castigados” por sus acciones (Leblanc & Romero, 2011).

Alrededor de 1850 surge el estudio de la sexualidad (sexología) únicamente desde la ciencia biológica (Mongrovejo, 2008); años más tarde comenzaron los estudios psiquiátricos en hospitales mentales y laboratorios forenses por parte de heterosexuales sobre el comportamiento homosexual (Mongrovejo, 2008).

La homosexualidad fue clasificada oficialmente como un desorden mental en la primera edición de la APA del DSM I en el año de 1952, donde se designó como un desorden sociopático de la personalidad (Group for the Advancement of Psychiatry (GAP), s.f). Hasta los sesenta se consideraba que la homosexualidad era causada por influencias patológicas de ambos padres durante la niñez y que no había tratamiento que diera resultado (Bullough citado por Soler, 2005).

En el año 1973 tanto la APA como la OMS realizaron la recomendación de sacar el término homosexualidad de las clasificaciones psiquiátricas, lo que llevó a que en la tercera revisión

del DSM y la décima revisión de la CIE se aboliera el término; por tanto para finales del siglo XX ya había sido “despenalizada y despatologizada” (Crompton citado por Martínez & Moral, 2010).

A través del tiempo en nuestra sociedad ha ido aumentando la imposición del discurso heteronormativo, el cual parece encargarse a cabalidad de organizar, determinar y controlar la forma como deben estructurarse las relaciones sociales, lo cual se corrobora a través del rechazo a personas con orientación sexual no heterosexual por parte de sus redes de apoyo. Teniendo en cuenta lo anterior, es posible plantear que la ideología heteronormativa se relaciona de forma directa con las regulaciones impuestas por la estructura social del individuo.

Dar por hecho que todas las personas son de orientación heterosexual (Serrato & Balbuena, 2015) esconde el significado de lo que realmente abarca la concepción de heterosexualidad preponderante que coincide con un discurso heteronormativo que surge a partir de la interacción social. Así funciona la ideología heteronormativa, los homosexuales han asumido tal ideología, de manera que al hacerlo, asumen también que su sexualidad no debe incluirse en los discursos que circulan en ella, pues no son apropiados (Serrato & Balbuena, 2015).

Explican Serrato & Balbuena (2015), que la insinuación puede resultar estratégica, pero no la declaración abierta; distingue que los integrantes de la familia prefieren evitar hablar de la sexualidad de la persona homosexual, quedando los temas sexuales fuera de la estructura familiar. Argumentan los autores que tal vez sea como el propio Foucault propuso: la familia fue construida para responder a las exigencias de producción, lo que implica un alejamiento de los placeres y sus discursos, para acercarse a la idea de la reproducción biológica.

De cierta forma siempre ha existido una tendencia a silenciar el tema de la sexualidad y particularmente de la homosexualidad. Más allá de que en algunas situaciones se permita visibilizar la homosexualidad, su verbalización es reprimida: ni el homosexual lo nombra, ni los familiares lo preguntan; pareciera un hecho inexistente, innombrable y además encubierto (Serrato & Balbuena, 2015).

Como consecuencia dicho anteriormente, emerge la necesidad de comprender la realidad social como una co-construcción entre sujeto y sociedad, a través de la exploración de las vivencias de mujeres con orientación sexual lésbica, lo cual nos permite ir más allá de una simple indagación y podernos preguntar ¿de qué forma las mujeres homosexuales vivencian su

proceso de descubrimiento de la orientación sexual y qué cambios ocasiona en las relaciones familiares y su grupo de pares en el camino a la aceptación de la construcción de su identidad?

Según Vygotski (1996), la vivencia constituye la unidad de la personalidad y del entorno tal como figura en el desarrollo (...) la verdadera unidad dinámica de la conciencia, unidad plena que constituye la base de la conciencia es la vivencia. Cuando el ser humano experimenta algo, se concentra en otorgarle una connotación, en poderlo interpretar de forma eficaz con el fin de encontrarle un significado y un sentido real, expresándose de esta forma lo que lo caracteriza a él y a su entorno. Es a través de esta explicación que Vygotski denomina a la vivencia como un modo de interpretar, valorar y juzgar la realidad, constituyendo así como la unidad de análisis de la conciencia, ya que expresa las características propias del organismo y las del contexto, por consiguiente, permite el desarrollo humano.

Estas vivencias son dispuestas debido a “eventos socio – culturales, factores biológicos y, sobre todo, por la forma particular como se va configurando la experiencia en cada una de las dimensiones de la vida” (De Castro Correa & García Chacón, 2011, p.30) y dejan en evidencia el sentido de la motivación que tiene la persona para vivir la experiencia. Nelson (2007), afirma que es precisamente la experiencia la unidad básica del desarrollo ya que nada psicológico pasa sin ella; la experiencia es la transacción de la persona con aspectos del mundo.

En síntesis, la vivencia es el significado y la forma como un individuo interpreta todo aquello que acontece a su alrededor y es precisamente en esa relación con el otro como comienza a estructurarse su orientación sexual y la forma como percibe sus inclinaciones de acuerdo a lo interiorizado a través de la cultura en la que se encuentra inmerso.

Por cultura se entiende la noción planteada por Tylor, autor que explica la realidad cultural como el conjunto que comporta más o menos las distintas maneras de pensar, sentir y actuar de los sujetos dentro de una sociedad:

La cultura es el conjunto de las modalidades de la experiencia social, construidas sobre unos saberes aprendidos y organizados como sistemas de signos, dentro de una comunicación social que proporciona a los miembros de un grupo y constituye un modelo de significaciones socialmente compartidas que les permiten comportarse y actuar de manera adaptada en el seno de una sociedad (citado por Fischer, 1992, p. 20).

La cultura moldea la vivencia humana, ya que sabemos que las personas se desarrollan de distinta manera en función del contexto en el que participan (Kitayama & Cohen, 2007; Matsumoto, 1994; Nisbet, 2003).

Es así como la cultura contiene los valores de la sociedad de forma rígida y prácticamente inamovible; a través de ésta cada individuo tendrá una supervisada y crítica alternativa de elegir entre los valores impuestos y los deseados, desencadenándose a partir de esta elección las conductas posteriores que moldearán su identidad y le otorgarán sentido a sus acciones.

La homosexualidad es una "realidad compleja que no se puede simplificar, pues existe una gran variedad de comportamientos homosexuales, por lo que no se trata de un concepto unívoco" (Mifsud, 1994, p. 454). El término homosexualidad pertenece a este grupo de palabras cuyos significados no son unívocos o fijos, sino que lo subjetivo e ideológico contribuyen a darle un sentido determinado: para unos es un acto o conjunto de actos, para otros una identidad social o cultural, para otros una enfermedad, para otros un deseo, para otros un pecado.

Adicional a esto la imponentia de la religión en la sociedad ocasiona el arraigue a ciertas creencias que son de gran peso en cuanto al tema de la sexualidad, lo cual genera una actitud más tradicionalista hacia este tema. He aquí la concepción de que sólo existe una posibilidad de vivir la sexualidad y es la heterosexualidad la única forma disponible, y retomando así el asunto del heterosexismo, que indica la creencia de que todos los sujetos son heterosexuales y que la heterosexualidad es considerada lo aceptable y valorado, poniendo a la homosexualidad u otras orientaciones sexuales en un lugar devaluado al extralimitarse de las imposiciones de la heteronormatividad (Hayde & Delamater, 2006. citado por Piedra, Rembrandt, Ries, & Ramírez, 2013), es posible afirmar que la homosexualidad es una práctica descartada y aplastada por la predominancia de la heterosexualidad, la cual se encuentra regulada por los condicionamientos culturales que plantean una forma de expresar la sexualidad de los individuos con los otros que los rodean, explicitando una ideología meramente heteronormativa que establece de forma certera una única posibilidad que trasciende la naturaleza del ser humano y su propósito reproductivo.

Es así como la homosexualidad es comprendida como una práctica sexual fuera de los límites establecidos en el discurso social, impidiendo de forma tajante que el sujeto con orientación sexual diferente a la heterosexual vivencia de forma libre sus experiencias sexuales

más allá de las imposiciones establecidas.

Kentler (1998) plantea que la orientación sexual estaría sólidamente fundada desde las primeras etapas de vida, donde las expresiones sexuales en la niñez y la juventud reflejarían en general una orientación sexual consolidada. Si nos remitimos al ámbito social, sería posible plantear que las personas reciben una educación fundamentada en la heterosexualidad, lo cual se encuentra fijado a través de patrones de comportamiento determinados de acuerdo al género y apoyados por las diversos grupos e instituciones que validan la autenticidad de dichos preceptos.

Aceptar la orientación sexual no heterosexual se conoce popularmente como “salir del clóset”. Según Ardila (1998), este proceso de salir del clóset es un evento traumático, de enorme importancia en la vida de la persona gay y con importantes consecuencias positivas y negativas para su vida futura. La persona lo hace por ser honesto, porque desea ser aceptado por su familia o por sus amigos, porque fue descubierto y prefiere aclarar la situación o simplemente porque se cansó de vivir una vida doble y en la clandestinidad como si fuera un delincuente (p. 100).

Ese salir del closet significaría entonces el momento en el cual el individuo decide asumir su orientación sexual homosexual ante las personas que lo rodean, más específicamente ante su familia, con la cual ha establecido una serie de *vínculos* desde su nacimiento por lo que generalmente se convierte en un apoyo fundamental para el sujeto que intenta darle fin a la represión que le impide expresar libremente su sexualidad.

Según la investigación realizada por Sherrill (citado por Ardila ,1998), en algunos casos, la persona desea revelar su orientación a una persona de su familia, generalmente a la madre, y no al padre o a los hermanos y demás parientes. Se encontró que el 76% de los participantes en una investigación reveló su orientación homosexual a sus madres, y el 59%. Por otra parte, el 72% de los participantes les contó su secreto a todos sus amigos, el 38% a todos sus compañeros de trabajo y el 24% a todos sus vecinos. En ese mismo trabajo investigativo se halló que el 67% consideraba muy importante revelar la orientación sexual y el 25% lo consideraba algo importante. Menos del 1% lo consideraba sin importancia. Evidentemente, se trata de un asunto relevante en la vida personal de los homosexuales (p.102). Según la teoría de Vittorio Guidano, el vínculo es "un vehículo altamente estructurado a través del cual llega a ser disponible una ilimitada información cada vez más compleja acerca de uno

mismo y el mundo, cumpliendo un rol fundamental en el desarrollo del autoconocimiento y la identidad" (Guidano, 1987, p. 39). Es precisamente a medida que se va dando el proceso de desarrollo del ser humano que el vínculo va adquiriendo diversas caracterizaciones, lo cual demanda una nueva forma de relacionarse tanto consigo mismo como con los otros, sin dejar de lado los límites culturales establecidos.

En este orden de ideas, cuando la persona homosexual logra revelar a su familia sus percepciones acerca de su sexualidad, las reacciones esperadas no son del todo positivas si se tiene en cuenta que este tipo de discusiones no son fáciles de llevar a cabo y por lo contrario se tiende a negar la posibilidad de que el familiar tenga una orientación sexual homosexual que no coincide con los preceptos culturales. Según Herdt & Koff (2002), “esa revelación causa que la persona se sienta desnuda y vulnerable. Esta vulnerabilidad es un aspecto de la fase que llamamos de desintegración, por la que ha de pasar la mayoría de las familias con un hijo gay o con una hija lesbiana” (p.78).

Es en este punto en el cual la familia se enfrenta a la encrucijada de tener que salirse de aquel sistema social fundamentado en las normas comunes trazadas a través tanto de la religión como de la propia cultura, derrumbando el discurso heteronormativo que anteriormente se mostraba inamovible, lo cual provocará una crisis momentánea que producirá un profundo cambio en las relaciones familiares a través de la liberación del individuo homosexual mediante la aceptación de su identidad. En el caso de que no exista aprobación por parte de la familia, las interacciones se verán opacadas por un clima de indiferencia y negación.

Herd & Koft (2002), afirman que “Cuando las familias refuerzan la vergüenza y el estigma asociados a la homosexualidad con su rechazo, su silencio o incluso con una tolerancia limitada hacia ese aspecto de la identidad de su hijo, corren el riesgo de entorpecer o perjudicar aún más el proceso de desarrollo de la entereza y madurez tanto individual como de la familia en su conjunto” (p.36-37).

La mayoría de los padres se sume en un gran desconcierto al enterarse. Al habérseles inculcado la fobia a los homosexuales, propia de la cultura dominante, los padres se sumen en la confusión al tener que preguntarse de pronto si los duros juicios y los dolorosos estereotipos pueden aplicarse al que tanto quieren y admiran.

“Por lo tanto, cuando un homosexual sale del clóset, no es el único involucrado: está prácticamente obligando a su familia a enfrentar el mismo dilema.

Podríamos decir que nadie sale solo del closet. No es un proceso meramente individual, sino familiar y les afecta a todos” (Castañeda 1999, p. 90)

Por todo lo anterior es posible concluir que una experiencia como la sexualidad, fundante de la subjetividad, está atravesada culturalmente y que se definen unos criterios de lo que se considera o no como normal; la orientación homosexual, gracias a las disposiciones socialmente legitimadas, se señala y estigmatiza, produciendo dificultades en los vínculos sociales, tal como lo demuestran investigaciones como las de D’Augelli (citado por Jiménez et al 2011), quien encontró que el 75% ha sido verbalmente abusado, 30% han sido amenazados con violencia física, 17% han sido golpeados con cosas, 13% han sido agredidos físicamente, 4% han sido agredidos con un arma y 12% han sido agredidos sexualmente debido a su orientación sexual (p.152).

Por su parte, Colombia Diversa (citado por Estrada et al, 2007) afirma que “Entre nosotros, a pesar de algunas conquistas en el plano de los derechos, homosexuales, bisexuales y otros siguen siendo víctimas de crímenes de odio y exclusión social, ante la carencia de políticas públicas más sólidas que sancionen y pongan límite a los comportamientos homofóbicos, que siguen teniendo una enorme legitimidad cultural” (p.58).

Arias Ávila (citado por Acuña, A. & Oyuela, R., 2006) encontró que “en un estudio realizado por Naciones Unidas presentan las razones de carácter religioso, moral, social y de salud pública esgrimidas históricamente para justificar el rechazo a las personas que mantienen relaciones homosexuales, motivos que han contribuido, tomados en su conjunto, a generar situaciones de discriminación. Tal investigación señala cómo la opinión pública ha introducido el “sentimiento” de que la homosexualidad es una conducta contra la naturaleza, que ataca los fundamentos morales de la sociedad, generando un rechazo y un desprecio hacia las personas que lo practican. Esa opinión ha moldeado un específico tipo de sociedad que parte de la existencia de modelos de conducta moral considerados como aquellos que se deben imponer a todas las personas” (p. 62-63).

Las personas con orientación homosexual tienen derechos. Los Estados miembros de la Asociación Sexual de Sexología preocupados con el tema y con el fin de que todas las personas del mundo puedan lograr un bienestar individual, interpersonal y social, durante la asamblea general en 1999 aprobaron la declaración universal de los derechos sexuales que busca que todo ser humano pueda desarrollar plenamente su sexualidad (Dirección Servicios de Salud, 1999).

Dentro de estos, se hace referencia al derecho humano a expresar la propia sexualidad sin discriminación por motivos de orientación sexual, es decir que este derecho reconoce la libertad de orientación sexual y su diversidad, sea heterosexual, homosexual y bisexual así como la protección de esos derechos explícitamente (Dirección Servicios de Salud, 1999).

La Constitución Política de Colombia de 1991, por su parte protege los derechos fundamentales de los colombianos por encima de cualquier otra ley dentro del territorio; las autoridades de la República en parte están encargadas de proteger a todas las personas residentes en Colombia, en su vida, honra, bienes, creencias, y demás derechos y libertades para asegurar el cumplimiento de los deberes sociales del Estado y de los particulares (Congreso de la República, 1991).

El artículo 13 promulga que “todas las personas nacen libres e iguales ante la ley, recibirán la misma protección y trato de las autoridades y gozarán de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación por razones de sexo, raza, origen nacional o familiar, lengua, religión, opinión política o filosófica”; por su parte el artículo 14 difunde que “toda persona tiene derecho al reconocimiento de su personalidad jurídica” (Congreso de la República, 1991).

Y aunque las leyes parecieran estar muy claras, el rechazo social pone obstáculo a su cumplimiento; con el propósito de rescatar desde la voz de las personas homosexuales lo que ha sido su experiencia, se formula esta investigación, cuyo propósito es explorar las vivencias de mujeres con orientación lésbica entre los 20 y 30 años de la ciudad de Medellín, para lo cual se identificó el proceso de descubrimiento de la orientación sexual de mujeres homosexuales de la ciudad de Medellín; se reconoció el proceso de comunicación de la orientación sexual a familiares por parte de las mujeres homosexuales y las reacciones que emergen motivo de su declaración y se describió la manera mediante la cual las mujeres con orientación lésbica se vinculan con su grupo de pares y establecen unas nuevas pautas en su aspecto físico y relacional.

Diseño Metodológico

Tipo De Estudio

La presente investigación está enmarcada dentro del diseño cualitativo, al definir como objeto de estudio las vivencias de mujeres homosexuales en relación al descubrimiento de su orientación sexual y las relaciones con su familia y grupo de pares.

En este sentido se propone bajo la perspectiva comprensiva que desde la hermenéutica se define como la teoría de las reglas que gobiernan una interpretación de un texto particular o colección de signos susceptible de ser considerada como un texto (Ricoeur, citado por Sandoval, 1996). Es decir, enfatiza la subjetividad de los fenómenos y las realidades emergentes en los contextos humanos y sociales a partir de preguntas orientadoras que permiten comprender e interpretar los componentes de la compleja realidad.

Participantes

El tipo de muestreo seleccionado para esta investigación fue intencional o a conveniencia. En cuanto a los criterios implicados en el momento de la selección es pertinente aclarar que su orientación sexual debería ser homosexual y tener entre los 20 y 30 años de edad. Las participantes del estudio fueron informadas previamente acerca de los propósitos académicos de dicha investigación y procedieron a firmar el consentimiento informado correspondiente.

Se seleccionaron 12 mujeres para realizarles una entrevista semiestructurada al respecto de las vivencias relacionadas con su orientación sexual lésbica. Todas las mujeres entrevistadas residen en la ciudad de Medellín. Sus edades oscilan entre los 20 y 30 años; ara especificar de forma más exacta las características del grupo, es preciso anotar que 5 de las participantes se encontraban en el inicio de su etapa profesional (su primer trabajo); otras 5 en su etapa de formación académica universitaria y la participante restante sólo realizó el bachillerato y se encuentra dedicada a trabajar como comerciante independiente.

En cuanto a su estado civil, 11 de las participantes declararon vivir en unión libre, mientras que la doceava participante comentó que se encontraba soltera. El hecho de que no haya ningún vínculo matrimonial recae en que al momento de realizar las entrevistas no se había aprobado la ley que permite que los jueces celebren un contrato en el ámbito civil para parejas homosexuales. En cuanto al estrato socioeconómico, todas se encuentran entre el 4 y el 6.

Proceso De Generación De Información

En la investigación cualitativa, el investigador se convirtió en el instrumento fundamental para la recolección y posterior análisis de los datos, logrando así examinar de forma detallada cada fenómeno destacado en el discurso del entrevistado.

Conforme a los objetivos planteados en esta investigación, se consideró que el instrumento más adecuado para obtener la información requerida era la entrevista

semiestructurada individual; ésta se realizó con las participantes seleccionadas luego de fijar las fechas correspondientes y se procedió a su aplicación partiendo del tema establecido. La selección de ésta técnica se debió a que:

En la entrevista cualitativa, el entrevistador no es un dialogante del entrevistado, pues aquél reconoce que éste es el experto, cuestión que rechazaría abiertamente la hermenéutica puesto que un requisito fundamental para el diálogo es el reconocimiento del lenguaje que se expresa por medio del "otro", lo que imposibilitaría consideraciones y calificaciones de experto para algunos de los participantes. Una verdadera pregunta para la hermenéutica, es aquella que posibilita un diálogo y la apertura de mundos (Botero, 2001, p.70).

En este orden de ideas, la formulación de las preguntas se realizó de acuerdo a la valoración que le adjudique el entrevistador, logrando darle al participante, libertad en su discurso, permitiendo así un diálogo espontáneo entre las partes evitando estructuraciones fijas en cada uno de los momentos de la entrevista.

Es así como el entrevistador estuvo en disposición de atenta escucha, logrando plantear preguntas que surjan a partir del tema que vaya surgiendo, evitando en todo momento la emisión de juicios y dejando atrás los prejuicios personales.

Cada entrevista fue grabada por voz, con el fin de conservar la evidencia de la misma y adicional a esto, se escribieron algunas notas que el investigador consideró pertinentes durante su desarrollo, las cuales fueron consignadas en el diario de campo con el fin de no dejarlas en hojas sueltas sino que aportaran al resto de información recolectada.

La técnica de recolección de la información se configuró a partir de las siguientes categorías de rastreo de la información:

Tabla 1. Categorías de rastreo de la información de la investigación.

Objetivo específico	Categoría
Identificar y contrastar el proceso de descubrimiento de la orientación sexual de mujeres homosexuales de la ciudad de Medellín.	Vivencias que enmarcan el descubrimiento de la orientación sexual.

Determinar el proceso de revelación de la orientación sexual a familiares por parte de las mujeres homosexuales y las reacciones que emergen motivo de su declaración.	Proceso de revelación de la orientación sexual a familiares.
Describir la manera mediante la cual las mujeres con orientación lésbica se vinculan con su grupo de pares y establecen unas nuevas pautas en su aspecto físico y relacional.	Adopción de nuevas conductas que se establecen mediante el vínculo con su grupo de pares.
Explorar los comportamientos de mujeres homosexuales en establecimientos de entretenimiento nocturno gay.	Técnica de observación y elaboración de diario de campo en establecimientos de entretenimiento nocturno.

Fuente: elaboración propia.

Proceso De Análisis De Información

En el momento de culminar la recolección de los datos se procedió al ordenamiento y estructuración de éstos, con el fin de planificar su presentación y de esta forma proceder con el análisis y la discusión referidos a planteamientos relacionados al campo de estudio que se enlazan con los objetivos establecidos para la investigación. Se organizó sistemáticamente el contenido, lo que conllevó a la exacta transcripción electrónica de las 12 entrevistas semiestructuradas realizadas para posteriormente clasificar y agrupar los datos obtenidos y de esta forma poder citar los fragmentos más relevantes de los participantes del discurso y de esta forma fundamentar el análisis.

El *Análisis de Contenido Manual* permitió indagar acerca de las relaciones interpersonales y en general, las construcciones sociales de los participantes de forma congruente, representativa y estructurada. Asimismo, permitió interpretar los diversos sentidos que puede tener el discurso de la persona que es escuchada, logrando esto mediante su destreza, intuición y capacidad intelectual; se detalla de forma imparcial los contenidos hallados en las entrevistas realizadas, para explorar los significados que tienen las respuestas (López & Sandoval, 2006).

En síntesis, este proceso permitió la compilación de los datos aportados en las entrevistas, luego se codificaron los elementos individuales de forma selectiva teniendo en

cuenta los aspectos más relevantes en concordancia con los interrogantes. A partir de éstos, se construyeron tres categorías emergentes que posibilitaron la relación de los elementos mencionados por las entrevistadas: proceso de descubrimiento de la orientación sexual, relaciones familiares y relaciones con su grupo de pares.

Resultados

Con el fin de dar a conocer los resultados obtenidos mediante las 12 entrevistas semiestructuradas realizadas a las participantes de este estudio, se procederá a caracterizar a dicho grupo y luego se articularán los hallazgos de acuerdo a las tres categorías planteadas (descubrimiento de la orientación sexual, relación con los familiares, relación con los pares) para posteriormente abarcar el concepto de identidad y aceptación de la orientación sexual lésbica.

Cabe mencionar que al establecer las categorías relevantes para esta investigación, se organizaron de forma cautelosa cada uno de los datos sobresalientes con el fin de crear y conservar las subcategorías pertinentes para dicho estudio, logrando así relacionar los hallazgos encontrados mediante la extracción de fragmentos clave en el discurso de las participantes, y de esta forma abarcar de la forma más generalizada posible las similitudes encontradas a partir de las vivencias narradas. En este orden de ideas, se desarrollará una discusión concluyente que permita el contraste entre los hallazgos y la teoría respecto al tema de estudio.

Es Algo Que Se Siente Y Se Va Aceptando Poco A Poco

En relación al descubrimiento de la orientación sexual de las mujeres homosexuales de la ciudad de Medellín, fue posible establecer a través de sus discursos que el descubrir que se tiene una orientación lésbica no es una cuestión simple ni mucho menos tiene un libreto estipulado, sino que más bien a medida que el sujeto va creciendo le va buscando significados a cada uno de sus deseos, sentimientos, pasiones y en general, a cualquier tipo de estímulo placentero que provenga del exterior; en el caso de estas mujeres es un poco más caótico, ya que aunque todos los seres humanos desde su nacimiento están sujetos a los condicionamientos culturales exigidos por la sociedad, el tomar la decisión de abrirse frente a un tema que hace parte de su sexualidad y más preciso aún, que parte de una diferencia notoria en cuanto a la inclinación por personas de su mismo sexo, no es tarea fácil.

En este orden de ideas, está claro que no existe una sola forma de descubrir la orientación sexual, lo cual se podrá corroborar con los fragmentos citados a continuación:

“Es como algo que se siente y se va aceptando poco a poco, es eso, es como un proceso de descubrimiento”. (E1, 28 años).

Tal parece que el momento es inesperado, la persona no sabe con quién o frente a qué situación se enfrentará al sentir por primera vez una fuerte atracción por alguien de su mismo sexo y es precisamente en ese momento en el cual comenzará a cuestionarse acerca de su orientación sexual.

“El principio fue la amistad y eso fue una exploración...Eh...más que un darse cuenta, fue desde la sensación y del sentirse bien; esto me llevó a establecer una relación hasta un punto donde ya era más allá de una amistad”. (E5, 28 años).

En cuanto a este proceso de descubrimiento se encontró que todas las mujeres participantes en este estudio comenzaron a descubrir su orientación sexual en la adolescencia, al sentir una gran admiración por la belleza femenina de sus compañeras de colegio, profesoras y hasta figuras públicas de su mismo sexo. Esta situación se les convirtió en toda una odisea, ya que inicialmente no lograban identificar la diferencia entre un sentimiento de admiración y uno de atracción, por lo cual no alcanzan una verdadera aceptación de su orientación sexual y comienzan una búsqueda para canalizar aquellas pulsiones que las incitan a experimentar con sus pares del mismo sexo.

“Yo creo que cuando yo estaba más chiquita a mí las niñas, o sea, yo no sabía que significaba ser homosexual pero las niñas me, ¿me qué? Me parecían muy lindas y yo tenía como una obsesión con algunas y les daba regalos, cartas...”. (E6, 29 años).

“Cuando entré al colegio, fue que comencé como a mirar las niñas, me parecía como raro, pero nunca pensé que me fueran a gustar, pero sí las admiraba de una forma diferente”. (E7, 29 años).

Fue posible corroborar que ese descubrir está colmado de miedo, inseguridad y en algunas ocasiones discriminación por parte de aquellos que empiezan a notar ciertos rasgos en su personalidad que las hacen diferentes, como por ejemplo el querer compartir las actividades de esparcimiento con los hombres como jugar fútbol y videojuegos, lo cual según las participantes tiene una connotación masculina en nuestra sociedad. A su vez plantean que en ocasiones se les ha señalado por su forma de vestir, ya que la mayoría de ellas en su proceso

de descubrimiento comienzan a usar prendas anchas, que les brinden comodidad para participar en aquellas actividades que requieren coordinación y movimiento, dejando su femineidad de lado y caracterizándose como sus pares del sexo opuesto.

“No parece, yo no sé. Pues, ¿qué te dijera? No sé. Mi estilo evidentemente es relajado porque me gusta mucho hacer ejercicio, jugar fútbol; me gusta ponerme pantalonetas largas y camisetas pero pegadas, no me maquillo ni me cepillo el pelo, sólo en fechas especiales, jajaja...me cepillo la capul a veces para que no se me seque tan fea; me gustan mucho los tennis, me gusta mucho la ropa así como de niño pero no de niño”. (E10, 27 años).

“Pero cuando estaba chiquita pasaba como algo raro porque pues, mi papá jugaba fútbol, entonces me gustaba como más andar con niños; soy amiga de todos mis primos y casi nunca salgo con mis primas y siempre me gustó jugar fútbol y yo creo que eso influye demasiado”. (E12, 20 años).

En la observación se pudo corroborar que la forma de vestir de las mujeres homosexuales difiere significativamente de aquellas que no lo son, ya que en su mayoría se encontraban un poco desarregladas, sin maquillaje, con el cabello recogido, de ropa mayor a su talla y con notoria despreocupación acerca de su presentación personal.

“Aunque una que otra utilizaba vestidos, la mayoría de las mujeres que entraban y salían del lugar se veían un poco desordenadas en cuanto a su presentación personal; no era como generalmente uno puede observar al resto de mujeres de la ciudad que se preocupan por cómo vestirse y se demoran arreglándose antes de salir de su casa; por el contrario, pareciera que la presentación personal no fuera importante a la hora de relacionarse con sus pares, y de hecho fue posible observar la aceptación por parte de sus amigos y conocidos, pues no pareciera afectarles en ningún momento el tipo de ropa ni la sencillez de su aspecto el cual no implica ningún tipo de esfuerzo respecto al intento por verse mejor o más presentable”. (DC, abril 16 de 2016, 10:40 pm).

Lo anterior nos permite observar que aunque el proceso de descubrimiento de la orientación sexual es individual, existen una serie de características que se establecen a través de esas situaciones en las que la mujer homosexual comienza a percibir que sus intenciones respecto a personas de su mismo sexo van más allá de una simple admiración o aprecio por el otro y de esta forma emprenden un camino de manifestaciones tanto externas como internas

que conllevan a la situación de tenerse que enfrentar de forma inminente a un nuevo estilo de vida del cual sus familiares y allegados serán los partícipes directos.

“Ya como que al pasar el tiempo, después de que terminé mi relación con ese hombre de 6 años, fue que quise, pues, sentí que ya como que la atracción era diferente y analizaba las cosas de otra forma y dije como que esto no es normal y me dieron ganas de experimentar y ahí fue donde comencé como a meterme en el cuento, como que queriendo conocer personas así, personas, niñas que les gustaran las mujeres, me gustaba estar con ellas y ya, pues resulté como queriéndome besar con una mujer y ya, así fue como comenzaron las cosas”. (E7, 29 años).

“Y me comencé como a inclinar más por las mujeres y llegó un momento en que definí mi sexualidad y dije: ¡Ya no más hombres! Porque simplemente no sentía nada, me volví gay”. (E11, 21 años).

Mi Mamá Me Decía: ¡Hija, Yo Siempre Lo Supe!

La presente categoría se enfoca en las relaciones familiares, las cuales podrían cambiar o no a partir del descubrimiento de la orientación sexual descrito en la categoría anterior. Al contrario de lo que podría pensarse, la familia se convierte para estas mujeres en un apoyo fundamental en el proceso de construcción de su identidad, ya que pese a que sus preferencias sexuales no son aquellas estipuladas por la sociedad, encuentran a quienes expresarle sus sentimientos, miedos y preocupaciones y son apoyados independientemente de su orientación sexual.

Es pertinente aclarar que no todas las personas entrevistadas le han comentado a sus familiares acerca de su orientación sexual, ya sea por falta de confianza o por la incertidumbre de no saber de qué forma reaccionarán ante dicha situación.

“No, yo pensaría que me va a decir que estoy enferma, que qué me pasa, sería muy fuerte. La verdad yo creería que no lo acepta; sería una situación que nos pondría como en un conflicto porque yo sé que me va a decir que ese no fue el ejemplo que ella me dio, que a mi qué me pasa, que va a objetar mucho esa relación, pues porque mi mamá siempre ha hablado de los valores, de los principios y en mi casa todo ha sido muy tranquilo y entonces seguramente y ella es una persona ya de edad, entonces todas estas cosas del mundo homosexual yo sé que no le gustan, las ha criticado”. (E9, 30 años).

En el momento en el cual la persona decide confiarle a su familia el descubrimiento de su orientación sexual, está cargado de sentimientos encontrados, ansiedad y expectativa respecto a las reacciones que el discurso vaya a generar tal y como se había mencionado en líneas anteriores, por lo cual es impredecible la forma como se llevará a cabo dicha situación, pues aunque en algunas ocasiones los familiares se encuentran dispuestos a escuchar, no está estipulada la reacción que van a tomar.

“No. Yo creo que siempre va a ser tensionante, pero depende de lo que vos seás capaz de expresarle y de tu tranquilidad, sí ellos en algún momento sientes que vos estás tranquilo con eso que sos y se los podés expresar y les podés expresar que las cosas son así, más allá de haber un querer, de una cosa, de la otra y también de comprenderlos un poco, entonces yo creo que ahí sí se puede conversar, sí se puede poner en palabras, pareciera ser en algunos momentos agresivo pero siempre es como tratar de que el otro se ponga en los zapatos de uno y uno ponerse en los zapatos del otro, pa’ poderse entender muy poquito y llegar a mediar porque de todas maneras la tensión que debe generar para ellos tener que decir: ¡ay! ¿Tu hija tiene novio? Y uno tener que decir como: hmmm... no, tiene novia (risas)”. (E1, 28 años).

En cuanto a las relaciones familiares se encontró que 10 de las 12 mujeres entrevistadas no tuvieron mayores inconvenientes en el momento en que decidieron comentarles a sus familiares acerca de su orientación sexual. Esta es una muy buena cifra si consideramos que de las dos mujeres entrevistadas restantes sólo una afirmó haber sido maltratada verbalmente por su madre en el momento en que la descubrió con otra mujer. Para caracterizar de forma más precisa estas vivencias se seleccionaron los fragmentos más relevantes del discurso de las entrevistadas en su experiencia de revelarle a su familia sobre el descubrimiento de su orientación sexual.

“¡Ayyy! Eso fue horrible, pues, horrible la sensación, entonces yo le dije: mami, no, es que pues, yo soy gay, pues, también, jajaja. Y me puse a llorar y ya, entonces mi mamá llegó y me abrazó y me dijo que ay que no sé qué, que no me preocupará y ahí mismo llamó a mi papá; mi papá estaba al lado en la pieza de él pues, y le dijo: venga, que no sé qué, la niña, vea, que la niña también, jajaja. Y mi papá como que ahhh...no, pues, nada, no se preocupen, nosotros los vamos a apoyar en lo que sea... (E10, 27 años).

“Y mi mamá me decía hija yo siempre supe, una mamá siempre sabe y mi papá nunca dice nada”. (E11, 21 años).

“Bueno, por parte de mi mamá nada, me apoyan al 100; pues, de hecho yo tengo una tía que también es homosexual, entonces de hecho a mi abuela, a mi otra tía y a mi tía les encanta...jajaja...pues, ellas dicen que es la mejor decisión que yo he tomado. No, pues me apoyan, a ellas no les importa, o sea, la familia de mi mamá es muy de cada quien hace con su vida lo que le da la puta gana y hace lo que quiere”. (E4, 26 años).

Está claro que no todas las familias reaccionan de la misma forma ante este tipo de situaciones como lo podemos analizar en el siguiente fragmento:

“Mi mamá bajo y nos vio y se dio cuenta y nos dijo que éramos unas perras, nos gritaba perras, perras, perras y ya”. (E12, 20 años).

“Con mi mamá la relación siempre había sido prácticamente tranquila, pero cuando me metí, con la primera mujer con la que me metí fue duro, porque me metí con una persona que conocía mucha gente y le llegaron a mi familia con un chisme, o sea, se dieron cuenta por un chisme, entonces eso, hubo un problema, a mi mamá eso le revolcó la vida; yo nunca creo que le había dado como un dolor de cabeza a mi mamá y ese fue como el primer momento donde ella dijo como: ¡Hey!, ¿Qué te pasa? ¿Qué estás haciendo? Entonces se opuso y sólo me decía que con la mujer que yo estaba era mala” (E8, 28 años).

No le gustaba ninguna, pues siempre decía que me estaban pues como utilizando o que yo me había dejado envolver como si esa no fuera mi condición sexual sino que me estuvieran involucrando las otras personas; llegué a ir a psicólogo, donde me preguntaban mil veces que sí era lo que quería, el psicólogo hablaba con mi mamá y le decía como: pues! mirá ella está segura de lo que quiere, o sea ella está completamente segura de que es homosexual y mi mamá decía que el psicólogo no servía para nada, que estaba equivocado, siempre negándose todo el tiempo (E2, 27 años).

A continuación se expondrá un fragmento del diario de campo realizado durante el ejercicio de observación en una discoteca gay de la ciudad de Medellín, con el fin de ampliar los resultados encontrados:

“Una de ellas se refirió entre risas que en su casa nadie sabía y que lo peor de todo era que sus familiares pensaban que su novia era su mejor amiga, por lo cual la mayoría de los fines de semana permanecía con ella en casa de sus padres sin levantar ningún tipo de sospecha; adicional a esto, agregó que su familia la apreciaba mucho, pero que en el momento en que se dieran cuenta las cosas iban a ser muy tensionantes y seguramente le prohibirían que fuera a su casa). (DC, 14 de mayo de 2016).

Lo anterior da cuenta de que en diversas ocasiones las mujeres homosexuales prefieren evitar contarle a sus familiares acerca de su orientación sexual, ya que al hacerlo perderían algunos beneficios que consideran importantes como por ejemplo el hecho de que su “amiga” pueda dormir en su casa; además el miedo a la reacción de sus padres hace que la persona decida mantener su orientación sexual en secreto con el fin de que no se generen tensiones dentro de su familia.

Me Gusta Mucho El Ambiente, Me Parece Que Todas Son Demasiado Lesbianas

La tercera y última categoría planteada en esta investigación, permite analizar los hallazgos correspondientes a las relaciones con su grupo de pares establecidas por las mujeres con orientación sexual lésbica, mediante la agrupación de los elementos similares que se obtuvieron en sus discursos. El primer elemento encontrado es el referido a su círculo social, el cual está compuesto por personas con orientación homosexual, lo que permite que las participantes se sientan parte de su grupo por tener las mismas preferencias sexuales y tener la posibilidad de expresar sus sentimientos e ideologías al respecto.

“Paso mucho tiempo en la casa de mi novia y en la casa de mi novia no sólo vive mi novia que también es gay, sino otra persona que también es gay y comparte un círculo muy grande de personas que se... no, y pues sí jugamos fútbol también es gay” (E1, 28 años).

“Mis amigas del colegio tenían unas amigas que eran gay, entonces ya se volvieron también muy amigas mías y así se fue expandiendo el círculo” (E11, 21 años).

Todas las participantes aseguraron sentirse bien con su grupo de pares, planteando que se sienten en un ambiente tranquilo y adecuado para expresarse, por lo cual sus lugares de entretenimiento preferidos son los establecimientos nocturnos gay.

“Nada. Que todos estamos en el mismo, pues como en el mismo ambiente por decirlo así, o sea, porque por lo general, pues como eso que no tenía en lugares heterosexuales

pero sí, mucha gente, pues cuando vos vas a un lugar heterosexual y te das un pico pues con una vieja, pues, la gente sí, así no te diga nada hay mucha gente que te mira y empieza como: ¡Ay ve esta! ¡Ay, estas son gays!, ayyy no sé qué mierdas jajaja” (E4, 26 años).

“Me gusta mucho el ambiente, me parece que todas son demasiado lesbianas jajaja, que son demasiado gays los gay; me parece parchado porque igual todas mis amigas son muy lesbianas entonces como el parche” (E6, 29 años).

¡Ay! Fue súper chévere porque nos fuimos descubriendo mutuamente, jajaja. Y resulta que todas terminamos siendo homosexuales en cierta manera, todas con historias diferentes pero llegamos a un mismo fin y por eso las amigas que tengo homosexuales son de hace muchos años (E7, 29 años).

“Yo siento que es la libertad; a veces me molesta, pues, cuando uno está en un sitio que no es gay me molesta que yo sé que la gente no lo ve tan normal, entonces no me siento muy tranquila...hmmm...pero sí, es como la libertad que uno puede tener ahí de expresarse y hacer lo que quiera hacer, pues, pero creo que disfruto igual un lugar heterosexual a un lugar gay, la única diferencia puede ser esa, que pueda hacer cosas que los otros no lo van a ver distinto” (E8, 28 años).

“Hmmm...que me puedo parchar con mis parceritas y sí me quiero dar unos piquitos me los doy, eso es lo bueno, jajaja...que me puedo pegar la bailadita con alguna por ahí, jajaja” (E10, 27 años).

Otro de los elementos sobresalientes en esta categoría consiste en la forma como este grupo de mujeres se refieren a sus pares, pues aunque afirman sentirse a gusto en su círculo social, las percepciones que tienen sobre las demás mujeres con orientación sexual lésbica no es positiva, pues consideran que la mayoría de éstas son desarregladas y bruscas y debido a su orientación sexual comienzan a desempeñar un rol que se caracteriza por la masculinidad y dejan de lado la preocupación por su presentación personal. Lo anterior lo podemos corroborar en los siguientes fragmentos:

“Sexuales, desinteresadas por la imagen personal, la mayoría; groseras, peleadoras, muy sentimentales, muy sensibles con el amor, pues es un amor más dramático por decirlo así, pues no en todos los casos pero sí. Y pues, para mi gusto, así me gustan, a

mí me gustan así bruscas, machorritas pero como con el pelo largo, jajaja. O sea, como un combinado entre hombre y mujer en uno, 2 en 1. Me gusta así” (E6, 29 años).

“Locas, dementes, jajaja. Hay mujeres muy masculinas, pero pienso que igual este mundo es muy pequeño, o sea, es muy cerrado o en el que nos movemos es muy cerrado, entonces todas se conocen con todas” (E8, 28 años).

“Perras, jajaja, perras, no, no sé, yo creo que, no sé por qué pero en las parejas homosexuales se ve más como la promiscuidad...ehhh...no sé si es porque sea un núcleo más pequeño y entonces se ve mucho como que le quité la novia a tal y yo me metí con esta, ayyy sí y yo me metí con esta, entonces es un círculo más cerrado, entonces creería que las mujeres homosexuales de la ciudad de Medellín pueden ser más bandidas, pero estoy generalizando, jajaja...hay de todo” (E3, 26 años).

“Ahhh...la mayoría son muy dejadas, a veces parece que no se bañaran, jajaja. A veces parece que cuando son lesbianas como que no les importa lo que la gente piensa de su presentación personal. También son muy tropeleras y muy alzaditas sobre todo cuando están en manada, jajaja” (E10, 27 años).

“Pues, la mayoría la verdad las consideraría masoquistas, tercas, físicamente la mayoría horribles, o sea, yo siempre he pensado que cada uno tiene su forma de ser, pero yo pienso que hay gente que ralla con lo grotesco, lo desagradable y la verdad, hay demasiadas mujeres gay que creen que por tener una preferencia sexual, van a convertirse en hombres, pues, no saben si quieren ser hombres o no, pero se visten como hombres, actúan como hombres, se peinan y se motilan como hombres” (E11, 21 años).

Otro interesante elemento que surgió en esta categoría fue el tema de las relaciones interpersonales en el grupo de pares. A partir de los fragmentos citados es posible identificar las percepciones acerca de las diferencias existentes en las relaciones interpersonales de personas con orientación homosexual.

“Yo pienso que las relaciones interpersonales de los homosexuales son un poquito más complicadas. Respecto a las parejas sentimentales, pienso que también hay muchos conflictos porque es un círculo más cerrado, entonces, ¿entonces qué? Se presta para más conflictos, que esta se chupó a la novia de la mejor amiga del tío de la mamá, entonces pues se presta para muchas cosas” (E6, 29 años).

Finalmente, se encontró que las mujeres con orientación sexual lésbica coincidieron en afirmar que su círculo social es pequeño si se compara con los círculos sociales de personas homosexuales, por lo cual evidencian que se conocen prácticamente con todas las mujeres homosexuales y por esta razón se presentan diversas discusiones fruto de la promiscuidad, sí se tiene en cuenta que los lugares de entretenimiento nocturno para personas homosexuales en la ciudad de Medellín son reducidos. Debido a esto es común que las mujeres homosexuales se encuentren con varias de sus exparejas sentimentales en una sola noche, lo cual evidentemente genera un conflicto inminente.

“Ehhh...me parece que es un mundo demasiado pesado, es más lo que se vive de promiscuidad que de estabilidad, me parece que lo que pasa es que el mundo homosexual y heterosexual son muy diferentes, son mundos que son muy mal divididos; el mundo heterosexual es gigante, entonces uno puede encontrar como más variedad de cosas y el mundo gay es más pequeño y quizás por eso le sumo lo de la promiscuidad, como es tan pequeño como que se ve más que es la una con la otra, la otra con la otra y se ve como mucho eso, pues, en los dos mundos se ve todo, pero pues sí es el mundo gay más pequeño, como que se echa de ver más eso” (E7, 29 años).

Se encontró que las mujeres homosexuales perciben que el ambiente en su grupo de pares es hostil, ya que como es grupo relativamente pequeño son diversas las riñas y discusiones que se presentan en el momento en el que acuden a lugares en los cuales se reúnen personas con orientación sexual no heterosexual, pues como la mayoría se conocen, existen situaciones en las que varias personas se encuentran implicadas, lo cual genera tensiones referidas al tema de relaciones sentimentales, fidelidad y amistad.

En el ejercicio de observación se encontraron siempre fuertes discusiones y riñas que atentaron contra la integridad física de los implicados y aunque los motivos eran referidos a infidelidades o simplemente disgustos momentáneos, los resultados terminaron siendo más delicados de lo esperado.

“Las mujeres implicadas se cogían del cabello, se pegaban patadas y puños como si se tratara de una lucha por quien era la dueña una mujer; era como ver una lucha por poder; se gritaban expresiones soeces mientras que eran apoyadas por el resto de sus amigas que terminaban involucrándose en el conflicto. Después de unas horas en el lugar se percibía que el consumo de alcohol provocaba la desinhibición en muchas de

estas mujeres, por lo cual comenzaban a presentarse pequeñas discusiones que terminaban en conflictos en la vía pública” (DC, junio 11 de 2016).

Aunque no puede decirse que el participar de una riña es exclusivo de mujeres homosexuales, se pudo encontrar que la frecuencia con que se presentaban era muy alta, pues durante cada ejercicio de observación que duró aproximadamente dos horas, se presentaron más de 4 riñas, lo cual permite analizar que existen conflictos que aunque parezcan cotidianos, la forma de resolverlos es mucho más agresiva que de lo acostumbrado a observar en lugares en los cuales la mayoría de las personas son de orientación heterosexual.

Discusión

Cuando se habla de homosexualidad generalmente se remite al tema de la atracción tanto emocional como sexual que experimentan las personas hacia otras de su mismo sexo. Aunque este es un tema del que cualquier persona podría tener conocimiento en términos generales, los prejuicios culturales son inherentes a un discurso enfocado a la orientación sexual no heterosexual y a pesar de que en la actualidad son visibles los cambios en la concepción de homosexualidad, los referentes ideológicos arraigados siguen obstaculizando la incansable lucha por abrir un espacio en la sociedad basado en el respeto y la igualdad hacia las personas con una condición homosexual.

Respecto al descubrimiento de la orientación sexual en mujeres homosexuales, se puede observar que este proceso se da en la etapa de la adolescencia, ya que es en este momento en el cual comienzan a analizar que su admiración por personas de su mismo sexo tales como sus compañeras de colegio, maestras o figuras públicas; descubren que es un sentimiento que va más allá de lo que generalmente observa en los comportamientos de otros, por lo cual logran de cierta forma otorgarle un significado diferente a sus percepciones, asimilando que lo que realmente sienten es una atracción sexual impulsada por el deseo de querer compartir más allá de una simple amistad, ocasionando de esta forma la apertura de lo que sería el descubrimiento de su orientación sexual, lo cual desvía sus propias convicciones e ideologías, Saliéndose de las imposiciones del discurso heteronormativo imperante y dejando de regirse los valores e imposiciones estipulados en lo que respecta a la concepción de sexualidad; quedando evidentemente desprotegidos y con la única alternativa de refugiarse en un “clóset” que los resguarde hasta que apilen los fundamentos o razones necesarios para expresar su ideología frente a sus principales redes de apoyo tales como la familia y pares; esto con el fin de lograr

recabar la aceptación que le otorgue la posibilidad de poder ejercer su libertad sexual de forma autónoma y con la firme convicción de contar con los mecanismos necesarios para enfrentarse a los condicionamientos culturales exigidos por la sociedad.

Podría considerarse que el momento más importante en el proceso de aceptación de la condición sexual en mujeres homosexuales es el denominado “salir del clóset”, ya que el hecho de comentarle a sus familiares y amigos acerca de sus verdaderos sentimientos se convierte en un factor imprescindible para vivir su sexualidad de forma segura y plena, pues aunque el momento de confrontar a sus seres queridos con una noticia que no es del todo fácil de asumir debido a que va en contra de lo estipulado por la sociedad, es la puerta de salida para la libre expresión de sus ideologías.

Contrario a lo que se plantea en diversas investigaciones, aunque contarle a la familia es un difícil proceso cargado de un sinnúmero de emociones, es posible establecer que en diversos casos la familia no desempeña el rol de verdugo en la historia; es decir, el hecho de que se presenten tensiones no quiere decir que para todas las familias el hecho de tener un familiar homosexual no implica una preocupación perdurable ni mucho menos el miedo al qué dirán, pues estas reacciones no sólo dependen de las creencias en cuanto al discurso heteronormativo sino también del vínculo que existe entre los padres y sus hijos, la confianza, el apoyo en situaciones difíciles y también en la forma en que la familia plantea la resolución de conflictos.

No obstante, existen algunos casos en los que la familia reacciona con actitud de rechazo en el momento en el cual la persona homosexual decide hablar sobre sus preferencias sexuales y esto es devastador para una persona que desea ser apoyada en la decisión de vivir su sexualidad de forma honesta y tranquila. Como para cualquier ser humano, la familia cumple un rol fundamental en el proceso de descubrimiento de la sexualidad del ser humano, convirtiéndose en guía y apoyo constante para enfrentar los desafíos generados por las pulsiones eróticas que emergen en la pubertad; pero en el caso de las mujeres homosexuales el dilema es aún mayor si se considera que para los padres hablar de sexualidad es un tabú, es mucho más complejo hablar de homosexualidad, lo cual en ocasiones genera un caos a nivel familiar cuando se confrontan las propias creencias con los condicionamientos culturales que presionan el ideal de que sólo la heterosexualidad es una práctica natural de los seres humanos, la cual está basada en la procreación y mantenimiento de la especie, pues la aseveración de que la homosexualidad es sólo una práctica fundamentada en el desahogo de los deseos y el placer físico, le hace creer firmemente a aquellos que siguen a cabalidad lo establecido por la

sociedad, que el ser homosexuales es una práctica desacertada basada en la lujuria y carente de moralidad.

En cuanto a los derechos de las personas homosexuales, es evidentemente cínico lo que se promulga en el artículo 13 de la Constitución Colombia de 1991; una ley que plantea que las personas son iguales y tienen los mismos derechos, la cual en su otra cara de la moneda se opone incansablemente a otorgar los mismos derechos a las personas no homosexuales, permitiendo que se inmiscuyan los dictámenes religiosos y hasta las posturas personales de políticos influyentes en nuestro país; un supuesto matrimonio igualitario que algunos de los jueces se niegan a celebrar en las notarías de Colombia; un proceso de adopción de niños desamparados que discrimina por el simple hecho de una estructura familiar que según muchos podría dificultar el proceso de aprendizaje del niño y ocasionarle trastornos emocionales; una ley que abarca mucho y poco aprieta, pues carece de una evidencia sólida que permita corroborar su pleno cumplimiento.

Pese a los múltiples episodios de discriminación, las mujeres homosexuales de la ciudad de Medellín han logrado abrir una serie de espacios en los cuales tienen la posibilidad de expresar sus sentimientos y ejercer con libertad su sexualidad, ya que en la mayoría de los casos se les dificulta poder hacerlo en ámbitos como el laboral y familiar, pues en el proceso de descubrimiento de su orientación sexual se encontraron con incesantes críticas que elevaron sus niveles de inseguridad y confianza para expresar su verdadera identidad.

Expresiones como “son unas machorras”, “que tan marimacho”, “se volvió lesbiana por fea”, “La violaron cuando estaba chiquita” son el pan de cada día en cuanto a las burlas y discriminación que padecen estas mujeres con orientación sexual lésbica. Y aunque es incansable la lucha de diversas ONG, el tema del lesbianismo en la ciudad de Medellín aún se percibe como un tabú, como una simple cuestión de mujeres raras, desorientadas, que no saben lo que quieren, rebeldes, inmorales, promiscuas y mal educadas.

Son pocas las personas que perciben este tema de manera natural, como sí se estuviera hablando de una opción más de vivir la sexualidad y es por esto que las mujeres homosexuales cada vez más buscan aliarse con su grupo de bares, dejando de lado la interacción con personas heterosexuales y acudiendo a lugar donde predomina la orientación homosexual para evitar burlas, críticas y comentarios que atenten contra su dignidad.

Es de esta forma como el círculo social de las mujeres homosexuales se va limitando y debido a lo anterior sus pares adquieren en muchas ocasiones una mayor importancia que sus

propios familiares, pues con aquellos que tienen preferencias sexuales es con los únicos que pueden expresarse libremente e intentar tener una buena calidad de vida basadas en sus propias convicciones.

El hecho de que una sociedad como la que se presenta en la ciudad Medellín tenga tan arraigado los conceptos de heterosexualidad y homosexualidad como una práctica normal y anormal respectivamente, ha desencadenado el aislamiento de las mujeres con orientación lésbica, las cuales buscan espacios en los que sus pares tengan su misma orientación sexual; unos espacios que por obvias razones son mucho más reducidos que los heterosexuales, por lo cual se van estructurando una serie de características particulares en cuanto a su forma de hablar, vestir, relacionarse y en general, estas mujeres van construyendo una imagen de lo que significa ser lesbiana en la ciudad de Medellín a través de sus percepciones y vivencias.

En conclusión, tenemos que los factores sociales ejercen una gran presión en la sexualidad de las personas, lo cual dificulta que en el caso de individuos con orientación sexual diferente a la heterosexual puedan expresar de forma sana y tranquila la atracción por personas de su mismo sexo, por lo cual las relaciones interpersonales cambian a medida que se va dando el proceso de aceptación.

Es pertinente aclarar que la investigación tiene algunas limitaciones, ya que las entrevistas fueron realizadas a mujeres de estratos socioeconómicos de 4 a 6, por lo cual sería de gran importancia realizar un estudio en el cual se puedan explorar las vivencias de una mayor cantidad de mujeres con orientación sexual lésbica y además que sus edades y estratos socioeconómicos abarquen un rango más alto con el fin de poder establecer comparaciones significativas entre las participantes y poder validar de forma más completo los resultados obtenidos.

Referencias

- Acuña, A. & Oyuela, R. (2006). Diferencias en los prejuicios frente a la homosexualidad masculina en tres rangos de edad en una muestra de hombres y mujeres heterosexuales. *Psicología del Caribe: Universidad del Norte*, 18, 58-88. doi: 0123-417-x
- Alfonso, J. T., & Guardarram, J. G. (2012). “El Significado De La Experiencia De La Aceptación De La Orientación Sexual Homosexual Desde La Memoria De Un Grupo De Hombres Adultos Puertorriqueños”. *Eureka*, 158 - 170.

- Alvaro, J. L., & Garrido, A. (2003). *Psicología Social: Perspectivas Psicológicas y Sociológicas*. Madrid: McGraw Hill.
- Ardila, R. (1998). *Homosexualidad y psicología*. Editorial El Manual Moderno: Bogotá.
- Basilio, C. (s.f). Obtenido de <http://www.chasque.net/frontpage/relacion/0206/foucault.htm>
- Botero, A. (2001). *El modelo investigativo en la hermenéutica gadameriana. Grupo de Bioantropología - Reproducción – Biogénesis, Universidad de Antioquia*.
- Cabán, C. A. (2012). *Amor y Sexo tras Bastidores*. San Juan: CIPA.
- Castañeda, M (1999) “*La experiencia homosexual: para comprender la homosexualidad desde adentro y afuera*. Editorial Paidós, México.
- Congreso de la República. (1991). *Constitución Política de Colombia*. Bogotá.
- De Castro Correa, A., & García Chacón, G. (2011). Fundamentos Epistemológicos de la Psicología Fenomenológica Existencial. En A. d. Correa, & G. G. Chacón, *Psicología Existencial. Fundamentos Existenciales* (págs. 29 - 38). Barranquilla: Ediciones de la U - Universidad del Norte.
- Dirección General de Salud Pública . (2003). *Política Pública Nacional de Salud Sexual y Reproductiva*. Ministerio de la Protección Social , Bogotá.
- Eribon, D. (1999). *Reflexiones Sobre la Cuestión Gay*. Barcelona: Anagrama.
- Estrada, A., Acuña, M., Camino, L. & Traverso, M. (2007). ¿Se nace o se hace?: repertorios interpretativos sobre la homosexualidad en Bogotá. *Revista de Estudios Sociales*. 28, 56-71.
- Fischer, G. (1992). *Campos de Investigación en Psicología Social*. Narcea Ediciones.

- Goffman, E. (2001). *Internados: Ensayo sobre la situación Social de los Enfermos Mentales*. Buenos Aires: Amorrortú.
- Group for the Advancement of Psychiatry (GAP). (n.d). *LGBT Mental Health Syllabus*. Recuperado el 19 de octubre de 2016, de The History of Psychiatry & Homosexuality: http://www.aglp.org/gap/1_history/
- Guidano, V. (1987). *Complexity of the self*. New York: Guilford Press.
- Herdt, G. & Koff, B. (2002). *Gestión familiar de la homosexualidad*. Barcelona: Bellaterra
- Kentler, H. (1998). *Padres sustitutos. Los niños necesitan padres*. Recuperado el 26 de octubre de 2016, de <http://www.familiaresdegays.org/libro/índice.htm#índice>
- Kitayama, SH. & Cohen, D. (2007). *Handbook of Cultural Psychology*. New York: The Guilford Press.
- Jiménez, M., Borrero, N. & Nazario, J. (2011). Gays y lesbianas en Puerto Rico: Procesos, efectos y estrategias. *Revista Puertorriqueña de Psicología*. 22, 146-173.
- Leblanc Castillo, C., & Romero, D. (2011). *Homosexualidad y Familia ¿Integración o Rechazo?* Santiago, Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- Martínez, J. O., & Moral, J. (2010). Validación de una escala de homofobia creada en México. *Revista Latinoamericana de Medicina Conductual*, 99-108.
- Mifsud, T. (1994). *Reivindicación ética de la sexualidad*. (4ª ed.). Santiago: San Pablo.
- Mogrovejo, N. (2008). Diversidad Sexual, Un Concepto Problemático. *Perspectiva*, 62 - 71.
- Nelson, K. (2007). *Young Minds in Social Worlds. Experience, Meaning, and Memory*. London: Harvard University Press.
- Piedra, J., Rembrandt, A., Ries, F., & Ramírez, G. (2013). Homofobia, Heterosexismo y Educación Física: Percepciones del Alumnado. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado*.

- Pons, X. (2010). La Aportación a la Psicología Social del Interaccionismo Simbólico: Una Revisión Histórica. *EduPsykhé: Revista de Psicología y Psicopedagogía*, 23 - 42.
- Serrato, A. N., & Balbuena, R. (2015). Calladito y en La Oscuridad. Heteronormatividad y Clóset, Los Recursos de la Biopolítica. *Culturales*, 151 - 180.
- Soler, F. G. (2005). Evolución y orientación sexual. *Diversitas*, 161 - 173.
- Vygotski, L. (1996). *Psicología infantil*. Obras escogidas, vol. 4. Madrid: Visor.